

Tercera Conferencia de Estadísticas: “Midiendo la economía en la era digital”

Palabras de apertura de Mario Marcel, Presidente del Banco Central de Chile

1-2 de octubre de 2019 - Santiago, Chile

Buenos días,

Es un gran placer darles la bienvenida a la Tercera Conferencia de Estadística organizada por el Banco Central de Chile (BCCh), “Midiendo la economía en la era digital”, que reúne a destacados expertos en estadísticas macroeconómicas de varias agencias y países de todo el mundo. Esta conferencia sigue la primera “Estadísticas para el análisis financiero y monetario”, en 2015, y “Midiendo la economía en un mundo globalizado”, en 2017, y está convirtiéndose en un evento relevante para el BCCh y espero que para todos los participantes también. La conferencia que inauguraremos hoy abordará las oportunidades y los desafíos que la digitalización nos impone al interpretar y analizar fenómenos económicos y financieros cada vez más dinámicos.

La economía digital

La digitalización está cambiando progresivamente la manera como entendemos nuestro mundo, mediante la creación de nuevos modelos y procesos de negocios, generando nuevos productos y servicios inteligentes, a menores costos y entregas más oportunas, todo lo cual está modificando el comportamiento del consumidor.

Importantes preguntas han surgido respecto de la capacidad de nuestras herramientas tradicionales para medir la actividad económica frente a estos cambios. Los productos y servicios digitales y los medios de interacción económica dificultan y hacen más desafiante la identificación de fenómenos económicos, especialmente para las estadísticas económicas y financieras. Tradicionalmente, las transacciones económicas se regían por la interacción entre productores y hogares. En la era digital, los hogares se han convertido en empresas y, a su vez, los productores contratan los servicios de los hogares directamente. Asimismo, también han surgido productos y servicios gratuitos. Todo esto invita a una revisión de los supuestos detrás del PIB como una medida del bienestar de la población.

Lo que la economía digital exactamente es, es un tema que aún está en discusión. Según la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE), el enfoque se centra en las transacciones digitales, es decir, aquellas en las que los productos se ordenan o entregan utilizando medios digitales. Según esta definición, una característica importante de la digitalización es la masividad de los servicios *peer-to-peer* intermediados por plataformas como *Airbnb*, *Uber* o *eBay*, que facilitan las transacciones de bienes y servicios. El *Fondo Monetario Internacional* (FMI), a su vez, define la economía digital como el uso de información digital. Grupos de trabajo con expertos internacionales se han convocado para trabajar sobre estas definiciones y proponer un marco general para medir la economía digital.

Los cambios estructurales asociados a la digitalización han dado como resultado la aparición de nuevas ocupaciones y, al mismo tiempo, la disminución o la sustitución de otras. Junto con esto, los costos de la búsqueda de empleo han disminuido, acelerando el proceso de equilibrar la demanda y la oferta. Por lo tanto, los impactos en la productividad pueden observarse mediante el intercambio de conocimientos y el desarrollo de procesos más eficientes.

En el área financiera, la digitalización está rediseñando los sistemas de pago tradicionales, despertando el interés sobre conceptos como las criptomonedas y el dinero digital. Las tecnologías disruptivas y la creación de estos activos traen beneficios potenciales, siendo los más importantes los relacionados con la inclusión financiera, reducción de la informalidad y evasión fiscal, y el fomento de pagos electrónicos más seguros y eficientes. Sin

embargo, también surgen riesgos, preocupaciones y costos. En particular, existe la necesidad de desarrollar capacidad técnica y adaptar los recursos de tecnología de la información hacia la ciberseguridad. Con respecto al anonimato, esto puede generar problemas, ya que desalienta a los usuarios a trabajar con información bajo estas restricciones. Finalmente, si las monedas digitales no son aceptadas universalmente y excluyen financieramente a la población menos integrada en las nuevas tecnologías, también pueden surgir riesgos reputacionales.

Cuando hablamos de la economía digital, nos referimos a una amplia gama de actividades económicas y a los enormes volúmenes de datos que éstas generan. Actualmente, existen nuevas fuentes de información más oportunas y granulares, pero que en su mayoría no están estructuradas para fines estadísticos. Esto impone a las oficinas estadísticas un nuevo rol en la gestión de datos, que implica la aplicación de prácticas eficientes y seguras para el almacenamiento, manejo y difusión de ellos. A medida que se consolida la explotación de registros administrativos y fuentes alternativas que califican como *Big data*, se presenta también la oportunidad para complementar los indicadores actualmente disponibles. Del mismo modo, se requieren profesionales con las habilidades necesarias para explotar estos grandes volúmenes de información, junto con una infraestructura tecnológica que permita el almacenamiento y procesamiento eficientes de dichos volúmenes.

Desde un punto de vista global, la digitalización ha modificado la percepción de la distancia, reduciendo los costos de coordinación entre países. Este proceso ha acelerado la fragmentación de la producción a través de las fronteras, llamando a realizar esfuerzos adicionales para medir adecuadamente el valor que cada país aporta a la cadena de producción de bienes y servicios. Este proceso de integración productiva se conoce como *Cadenas Globales de Valor (GVC)*.

En este contexto, el alcance de *shocks* idiosincrásicos tiene repercusiones globales, afectando a las diferentes economías involucradas en la GVC. Como se mencionó en nuestro último Informe de Política Monetaria, la escalada de la guerra comercial entre Estados Unidos y China ha coincidido con un continuo deterioro de varios indicadores de expectativas y con una desaceleración de las perspectivas industriales, la inversión y el comercio internacional. De hecho, el comercio mundial está creciendo a su ritmo más lento desde la Crisis Financiera Global de 2008-09.

Nuestras estimaciones, que utilizan datos de panel de 28 economías, confirman esta afirmación. Desde el comienzo de las confrontaciones, los países integrados en GVC habrían tenido una desaceleración adicional en sus exportaciones, así como expectativas del sector industrial más débiles.

Respecto de los precios, la fragmentación del comercio y la digitalización se han asociado con una sincronización de la inflación global y un mayor impacto del sector externo en los precios domésticos. Además, la digitalización permite que los precios se ajusten rápidamente a *shocks* o cambios en la demanda.

Los productores de estadísticas juegan un rol esencial para medir este proceso y se deben realizar esfuerzos adicionales para mejorar la calidad y oportunidad de los datos manteniendo a su vez la credibilidad de las estadísticas. Las directrices y recomendaciones internacionales son necesarias, pero no suficientes, para capturar las particularidades de cada país. Se deben mejorar los métodos de estimación y fortalecer la infraestructura estadística para desarrollar indicadores adicionales, que describan el nuevo entorno impulsado por la digitalización.

En Chile, con el fin de seguir liderando las estadísticas oficiales, hemos tomado una serie de pasos para responder al desafío de la economía digital:

- Participamos activamente en la agenda internacional sobre la medición de la economía digital, conformada por diversas instituciones, incluidas la OCDE, las Naciones Unidas, Eurostat y el FMI.
- En el corto plazo, uno de los principales desafíos que enfrentamos es tener una estimación para el comercio electrónico, siguiendo las pautas internacionales. Esperamos lograr esto utilizando una combinación entre datos administrativos y encuestas actualizadas, recopiladas por el Instituto Nacional de Estadísticas.
- Con respecto a los datos administrativos, Chile cuenta con una base de datos completa y segura, que ha ayudado a producir estadísticas tradicionales robustas, situando al país a la vanguardia en la utilización de este tipo de información. Por ejemplo, estos datos se están usando intensivamente como insumo para las estadísticas oficiales de Cuentas Nacionales, específicamente, para el Indicador Mensual de Actividad Económica (IMACEC), en las tablas de oferta y uso, el PIB regional y las estadísticas de comercio internacional de servicios.
- Además, desde 2014, el BCCh publica el Índice de Precios de la Vivienda para Chile (IPV), que se basa en datos administrativos del Servicio de Impuestos Internos (SII), incluyendo las transacciones reales de viviendas. El índice considera desgloses por tipo de propiedad (casas y departamentos) y áreas geográficas.
- En 2017, se publicó nuestro primer esfuerzo para medir la Investigación y Desarrollo como un activo productivo en las Cuentas Nacionales.
- Además, recientemente comenzamos a explorar nuevos datos administrativos, como la factura electrónica del SII, que complementarán las estadísticas nacionales y regionales del país. Los resultados de estos proyectos se incluirán en la publicación de la compilación de referencia de 2018, programada para 2021.
- Este año, publicamos un segundo esfuerzo para calcular el valor agregado de Chile en el comercio internacional, el cual identificó la presencia de heterogeneidad entre las diversas industrias. Esto permitirá mejorar las estimaciones Insumo-Producto y la descripción de las interrelaciones productivas de la economía chilena.

Durante esta conferencia, conoceremos las experiencias de Alemania y Portugal, sobre la creación de un repositorio de microdatos con acceso a terceros para análisis e investigación, con la debida protección de la información confidencial. De manera similar, estamos desarrollando un repositorio de datos institucional, fortaleciendo la arquitectura tecnológica y la infraestructura que nos permitirá organizar, integrar y analizar una gran cantidad de información, mejorando la construcción de indicadores y la investigación aplicada de manera eficiente y oportuna.

Tercera Conferencia de Estadísticas

Los espacios para la reflexión y el diálogo, como el que ofrece este día y medio, son esenciales para profundizar y mejorar nuestra comprensión de los fenómenos descritos. A lo largo de las sesiones, esperamos conocer el progreso realizado por organizaciones internacionales, otros bancos centrales, oficinas de estadísticas e investigadores en estas áreas.

La primera sesión abordará los desafíos de la digitalización y cómo podemos medir su impacto en la economía. Revisaremos cómo la comunidad estadística internacional ha tenido que adaptarse a nuevas fuentes de información para desarrollar indicadores que contabilicen el impacto de esta nueva era.

Además, durante la primera sesión, analizaremos las implicaciones de la digitalización y el uso de datos de la factura electrónica en Chile, para apoyar las actividades de los bancos centrales, principalmente en el ámbito de política monetaria, análisis económico y estabilidad financiera. Finalmente, aprenderemos cómo Estados Unidos ha estimado la contribución de la economía digital al PIB.

La segunda sesión abordará cómo la globalización de la producción ha impuesto demandas para una mayor generación de estadísticas que brinden información sobre la interdependencia entre países. Aprenderemos sobre la experiencia de México y los Estados Unidos en el desarrollo de estas nuevas estadísticas de Cuentas Nacionales.

En la tercera sesión, veremos cómo la digitalización nos brinda la oportunidad de integrar bases de datos de diferentes fuentes y tamaños, convirtiéndose en una herramienta valiosa para el diseño y desarrollo de indicadores económicos y financieros.

Finalmente, en el último panel, se buscará dar respuestas a preguntas como ¿cuál es el papel de la economía digital en la disminución de las estimaciones de productividad? ¿cómo capturamos la contribución de las plataformas digitales en el mercado laboral? y ¿cómo se verían afectadas las estadísticas actuales y las mediciones macroeconómicas? entre otras.

Espero que esta conferencia nos ayude a beneficiarnos del intercambio de experiencias, que fortalezca las redes de trabajo y la adquisición de los conocimientos necesarios para adaptarnos a esta nueva economía, en la búsqueda de garantizar la confianza en las instituciones estadísticas.

Permítanme terminar agradeciendo a Erika Arraño, Felipe Avilés y Simón Guerrero por la organización de esta conferencia. También agradezco a Paloma Navarro, María José Reyes y Alejandra Rosas por toda su ayuda en la gestión de los desafíos logísticos.

Espero que todos tengan una agradable estadía en Santiago y una fructífera discusión durante el próximo día y medio.

Muchas gracias
